ENTREVISTA A DR. EN ABOGACÍA

Edad: 38 años

Años de egresado: 10 años

¿Cómo fue el proceso por el cual te decidiste a hacer lo que haces? ¿Cuáles fueron los factores que influyeron en esa decisión?

Desde joven me gustaron las letras, me gustaba leer mucho y también escribir, siempre descarte las matemáticas y las ciencias naturales. Ya en 4º de liceo estaba definida en mi vocación entre la abogacía y/o la escribanía.

Además de gustarme dichas carreras la gente que me rodeaba y también personas del centro de estudios donde hice preparatorio me llamaban"la defensora de pleitos perdidos" porque siempre me gustaba hablar mucho y en cuanto lío había, allí estaba yo para mediar.

Un año antes de ingresar a la facultad tuve la oportunidad de entrar a trabajar en un estudio jurídico y trabaje de hecho hasta recibirme, además de trabajar en otras cosas, para poder costearme los estudios, pues el pago era muy poco al trabajar como procuradora/ trámites judiciales.

Luego ingresé a la facultad. Ya cursando tercer año tuve que hacerlo libre por razones de trabajo, era muy sacrificado pero llegué a dar 3 o 4 exámenes por períodos, además tenia que pasar mucho tiempo en la biblioteca porque no podía comprarme los libros.

Luego de recibirme en el año 1994 de abogada, luego de un descanso, decidí continuar escribanía y me recibí en el 2003 y actualmente a manera de devolver lo que aprendí en ese centro de estudios soy también docente.

¿Cómo es un día habitual en tu trabajo?

Un día de trabajo comienza por la mañana o luego del mediodía según lo requieran las diferentes profesiones. Puedo tener audiencias en Montevideo o en el interior, atender clientes, hacer tramites, Luego a las 18:00 hs. un reposo, un tesito con algo dulce y hacer tiempo hasta las 19:00 hs. donde me dirijo a la facultad para dar clases en consultorio jurídico hasta las 21:00 hs.

¿Qué le recomendarías a alguien que quiera dedicarse a ello?

La abogacía es una carrera fascinante, carrera que te implica una constante actualización y trato con la gente, donde a veces es difícil poder llegar a tu casa y dejar fuera la mochila cargada de los problemas que te hacen tuyos los clientes que te consultan o tenes que defender.